



600500

## Comunicación De Segunda

- Premiado como el mejor ensayo por el Consejo Nacional del Libro y la Lectura, "El silencio en la palabra", de Max Colodro, indaga en la crisis del lenguaje que vive la sociedad posmoderna.

El lenguaje ha sido una preocupación central de la filosofía del siglo XX, particularmente en la última mitad, con el pensamiento de Heidegger y Wittgenstein. Fue justamente a través de la lectura de estos autores que Max Colodro desarrolló su acercamiento a la filosofía del lenguaje que concluyó en la edición del premiado ensayo "El silencio en la palabra" (Cuarta Propio).

En este libro, expone una serie de interpretaciones acerca de lo que llama "la otredad radical del lenguaje", el silencio en tanto frontera, último reducto con sentido luego de la crisis que lo afecta desde el advenimiento de la posmodernidad.

La capacidad de nombrar del ser humano y el consiguiente intercambio de datos, hicieron posible la vida social y el desarrollo técnico. La aldea global y la proli-

feración de información que la acompaña, significaron cambios radicales en la configuración de la realidad, la que se hizo, a la vez que más accesible, plástica, múltiple y efímera, complejizando como nunca antes su comprensión. Entesado, llevado al máximo de sus capacidades, el lenguaje sufrió una drástica crisis, la que se convirtió en el sello paródico de la posmodernidad, ampliamente teorizada por el filósofo francés J. F. Lyotard.

"La modernidad se construyó en base a ciertos referentes lingüísticos: la comunidad, la libertad, el sujeto autoconsciente, el método científico. Lo que Lyotard pone de manifiesto es que en esta época ocurre un quiebre en la legitimidad de esos discursos, lo que termina por desecar los pilares básicos de la racionalidad moderna", explica Colodro.



El ser humano vive esta crisis como una imposibilidad de comunicación. El lenguaje se torna insuficiente para dar cuenta de una realidad tan compleja y mutante. "Vivimos la paradoja de que técnicamente estamos como nunca equipados para comunicarnos pero estamos radicalmente solos. En los países desarrollados la soledad del hombre contemporáneo ya es un tema de debate sociológico", señala el filósofo.

—¿Cómo se manifiesta en nuestra sociedad la crisis del lenguaje?

—Este es un país de grandes eufemismos, de verdades a medias, de discursos tangenciales. El implícito tiene más gravitación que el explícito. Somos un país al que la experiencia de la periferia —geográfica y cultural— lo ha

marcado mucho. Siempre el referente es externo, ya sea la cultura francesa del siglo XIX o la norteamericana de segunda mitad del siglo XX. Nuestra manera de crear relatos, de crear comunidad a través de los relatos, está impregnada de esta experiencia".

—¿No es problema del resto de América Latina, en tanto que comparte una historia y un lenguaje común?

—La subordinación de los siglos, el no asumir que somos gente de nuestra propia semántica es un tema común, pero en países como México y Perú, el tema histórico indígena es muy fuerte y genera identidad y autonomía".

—En su libro sopesa información a comunicación, ¿en qué radica la diferencia?

"Vivimos la paradoja de que técnicamente estamos como nunca equipados para comunicarnos, pero estamos radicalmente solos", afirma el filósofo y sociólogo.

"La comunicación es un proceso a través del cual hacemos comunidad, está en la base de los vínculos sociales. La información, en cambio, es un lazo tecnocrático que funciona con una racionalidad instrumental. Tiene que ver con el cómo resolvemos problemas prácticos. La sociedad posmoderna ha privilegiado, por los imperativos de la técnica, la racionalidad instrumental, descuidando la comunicación, basada en los compromisos y los afectos".

—¿Qué papel juega el silencio en esta crisis?

—El silencio nos muestra la frontera y los límites de las posibilidades del lenguaje y del relato. El lenguaje es plástico, tiene infinitas posibilidades de construcción, pero guarda en sí una paradoja: nunca podrá dar cuenta de la totalidad, de lo que hay más allá del discurso. Siempre existe un fragmento de sentido que se escapa, que permanece oculto al lenguaje. Humberto Maturana y Francisco Varela desarrollan la idea de la "danza estructural" para definir la comunicación de los cuerpos, que de alguna manera es una comunicación de primer orden que deja al lenguaje en un segundo orden".

Elizabeth Neira

## Comunicación de segunda [artículo] Elizabeth Neira

Libros y documentos

### AUTORÍA

Colodro, Max, 1967-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Comunicación de segunda [artículo] Elizabeth Neira. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile